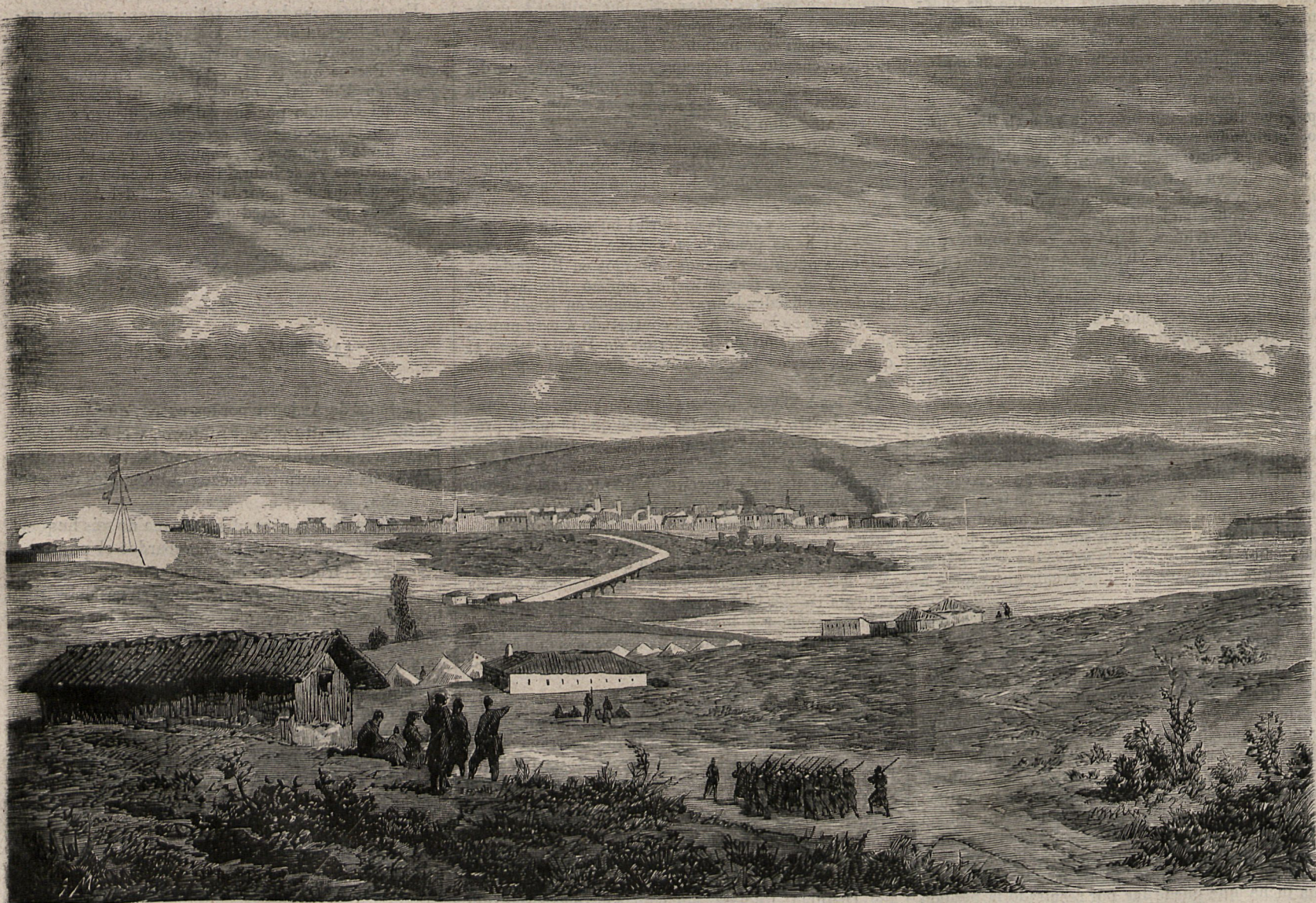


CAMPAÑA DEL ASIA MENOR.



VISTA DE BATUM, PUERTO TURCO DEL MAR NEGRO.

CAMPAÑA DE LA TURQUÍA EUROPEA.



BOMBARDEO DE KALAFAT, VISTA TOMADA DESDE UN FUERTE AVANZADO DE WIDIN.

SUCESOS DE LA GUERRA DEL ASIA MENOR.



BATERÍA RUSA HACIENDO FUEGO EN LA NOCHE DEL 16 DEL ACTUAL SOBRE LOS FUERTES AVANZADOS DE LA PLAZA DE KARS.

dejado el ejército del Danubio para tomar el mando del cuerpo expedicionario, y un hijo de Schamyl va á ponerse á la cabeza de los insurgentes. La sublevación del Terek, áun cuando reprimida segun los despachos rusos, debe considerarse como sintoma nada tranquilizador para éstos, pues los osetas (pueblo que habita dicha comarca, situada al Este de las montañas y sobre la vertiente que baja al mar Caspio) jamás estuvieron de acuerdo con los tcherkeses que habitan en la vertiente occidental, durante la larga guerra de los circasianos contra los rusos.

Predicada la guerra sarta en estos pueblos, cuya mayoría es musulmana, y exaltado á la vez que su fanatismo religioso su tradicional ódio á los moscovitas, será muy probable que la insurrección cunda; y así deben temerlos éstos cuando han enviado tropas á la Abkasia, segun telegramas del 19 y 20 expedidos por el general en jefe del ejército del Cáucaso. Añaden éstos que los turcos continúan bombardeando é incendiando las localidades comprendidas entre el cabo del Águila y Otchemtchir, y desembarcando en muchos puntos antiguos emigrados del Cáucaso. A última hora, y por diferentes conductos, se asegura que el general Raxheff se ha visto obligado á retirarse delante de los circasianos, sublevados en masa, para no comprometer la retaguardia del ejército.

De confirmarse esta noticia es indudable que si no se entorpecen completamente las operaciones de los rusos en el Asia Menor, ha de resultar al ménos insegura su posición, áun en el caso de que no necesiten distraer fuerzas de este ejército para operar en el Cáucaso. Un combate afortunado para los sublevados ó una batalla ganada por los turcos en Armenia, comprometería al ejército de Melikoff, pues pudiera verse aislado, en el primer caso, ú obligado á hacer una retirada por territorio enemigo, en el segundo; y en ambos supuestos, se encontraría entre dos fuegos.

Pero si Rusia desplegase gran aparato de fuerzas para atender á la insurrección y mantener en el mismo estado ó reforzar su ejército en Armenia, pudiera muy bien acontecer que una resistencia tenaz en ambos puntos diese por resultado agotarle recursos y distraerle fuerzas que necesitaria en otra parte para obtener el resultado final que persigue. Pero abandonemos al tiempo el fallo sobre estas opiniones, basadas en una noticia que no ha traspasado la esfera de la probabilidad, y volvamos á colocarnos en el campo que nos señala la realidad de los sucesos conocidos con toda certeza.

El día 17 los rusos entraron por asalto en Ardahan, apoderándose de la ciudadela y demás fortalezas, de muchas piezas de artillería, una inmensa cantidad de víveres y municiones y el campamento que ocuparon 14 batallones turcos. Las pérdidas de los rusos, segun sus despachos oficiales, no eran conocidas con exactitud el día 20, pero se evaluaban en 5 oficiales y 230 soldados entre muertos y heridos.

Un despacho expedido en dicho día por el gran duque Miguel, en Tiflis, dice que los cadáveres turcos enterrados en Ardahan ascienden á 800, y las piezas de artillería encontradas en la plaza á 82, entre ellas varias del sistema Krupp.

En la población y en el distrito de Ardahan, añade, se han establecido autoridades rusas. La rendición de esta plaza se ha debido, segun los mismos despachos, á la precisión con que ha maniobrado la artillería, y principalmente los cañones de nueve pulgadas, que han sembrado horrible pánico entre los turcos.

Es de advertir que además de las tropas que salieron, como indicamos en nuestra anterior revista, han contribuido también al ataque de Ardahan las fuerzas mandadas por Melikoff en persona. La ocupación de esta plaza, prescindiendo del hecho de armas en sí mismo, es de gravísimas consecuencias para los turcos. Dueño el ejército ruso de Bayacet, Djadin y Kaghisman al Sur, ha encontrado al Norte una base de operaciones análoga con la posesión de Ardahan.

Los caminos de Erzerum están expeditos para los rusos por la derecha y la izquierda de Kars si se resuelven á avanzar, quedando un cuerpo de observación frente á dicha plaza, que está indudablemente reducida á la defensiva cuando no ha podido impedir que Melikoff concurrese á la toma de Ardahan, que dista poco más de 20 leguas de aquella. Posesionado este general de Erzerum, podría volver sobre Batum ó sobre Kars, pues en toda ocasión habría de prometerse éxito decisivo á pesar de las distancias y dificultad de comunicaciones.

Exceptuando estos puntos fuertes, ninguna resistencia sería encontrada ya en la Armenia; pues las fuerzas turcas que operan á cierta distancia, se hallan muy diseminadas, no reuniendo, ni áun el mismo Mukhtar-bajá, en su cuartel general, más de 10.000 hombres; y dado caso de que reconcentre con tiempo fuerzas mayores, probablemente no podrá resistir ni áun al abrigo del desfiladero de Khazan (situado en las montañas entre Kars y Erzerum) el ataque simultáneo de dos considerables cuerpos de ejército que le acometerían por izquierda y derecha, partiendo desde Ardahan y Bayacet.

Tarde han comprendido los generales turcos la importancia estratégica de este último punto, cuyo abandono señalamos como un gran error en nuestra anterior crónica; segun noticias recibidas en la pasada semana tratan de recobrarla, no sabemos si las fuerzas que se retiraron á Van ó algunas otras.

El estado de los ánimos en la Alta Armenia es muy á propósito para facilitar la invasión. No puede aguardarse de esta comarca, acostumbrada á las exacciones y á las violencias, el mismo entusiasmo guerrero de que están poseídos los *lazos* del litoral, los circasianos y hasta los kurdas; los armenios, sin distinción de cultos, se someterían sin resistencia y hasta desean la ocupación rusa, que les valdría por lo ménos una momentánea exención de impuestos. Ha pesado excesivamente sobre ellos el yugo otomano, para que pueda contarse con su adhesión y patriotismo en la hora suprema; obteniendo un triunfo decisivo los rusos, ninguna resistencia local les impedirá la anexión de la Armenia.

Véanse, pues, las graves consecuencias que puede acarrear á la Puerta la rendición de Ardahan.

Con respecto á Kars, que rechazó á los rusos en los dos primeros reconocimientos, y que segun arriba decimos está reducida á la defensiva, poco tenemos que añadir.

El general Komarof operó el 16 un reconocimiento sobre la plaza á la cabeza de un destacamento consistente en cuatro batallones de infantería, dos baterías de artillería, una brigada de caballería irregular del Daghestan, tres sotnias de cosacos y los milicianos Karapakhs (pueblo de las riberas del mar de Aral). Los dos últimos cuerpos fueron atacados por 1.000 dragones turcos sostenidos por ocho batallones de infantería y una batería rodada. Noticias de origen ruso aseguran que los turcos abandonaron sobre el campo de batalla 64 muertos y retiraron muchos heridos, y confiesan, por su parte, haber tenido 6 oficiales y 74 soldados fuera de combate, contándose entre los heridos el general Tchelokaieff, que manda la brigada del Daghestan.

Los últimos despachos anuncian en resumen: el bombardeo de las obras avanzadas de Kars, operaciones de los rusos hácia Erzerum, ocupación de Olti por su ala derecha y del Van por la izquierda, crecimiento de la insurrección musulmana en el Cáucaso y un combate parcial favorable á los turcos, librado en las inmediaciones de Batum.

DR. A. NOEL.

GRABADOS DE LA «CRÓNICA.»

PERSECUCION DE LOS FUGITIVOS DE ARDAHAN POR LA CABALLERÍA COSACA.—Tenazmente defendida por su valerosa guarnición turca, la plaza de Ardahan cayó, por último, en poder de los rusos, que la ocuparon despues de un arriesgado ataque á la bayoneta. Tras los fugitivos lánzase la caballería

irregular moscovita, y éste es el episodio que representa el croquis de nuestro corresponsal en Asia, reproducido en el grabado de la plana primera.

VISTA DE BATUM.—Batum es un pueblecillo situado á la orilla del mar, á algunas leguas de la frontera de Georgia. Su bahía ofrece un anclaje seguro y cómodo, lo cual es bastante raro, y por lo mismo muy deseado en el Mar Negro.

Trescientos habitantes próximamente componen su población; los hombres que la constituyen pertenecen tanto á Georgia como á Turquía, por sus costumbres, su tipo y hasta su lenguaje que participan de ambos. Por lo demás, puede decirse que no conocen compatriotas, y que todo hombre que posee un fusil ó algunos bagajes, es considerado entre ellos como un enemigo en el cual sólo piensan para apropiarse sus despojos. Inglaterra tiene en Batum una agencia consular.

VISTA DE KALAFAT.—Kalafat, cuyas casas han estado hundiéndose bajo los obuses turcos que caían, hace una semana, sobre ella, es una linda aldea graciosamente situada en la falda de unas colinas cuya suave pendiente desciende hasta el Danubio. Está situada frente á Widin, de la cual la separa una distancia próximamente de 2.000 metros y pico, que es la anchura del río en esta parte.

Es el único punto de la frontera rumana que tiene obras de defensa, consistentes en un gran reduto y una línea de trincheras de tierra dispuestas en semicírculo. Ocho baterías la defienden. Sus endebles fortificaciones, tienen cierta importancia por su posición, que domina el Danubio y la orilla derecha del río. Defendida por el ejército ruso, puede servir lo mismo para facilitar una operación cuyo inmediato objetivo sea el valle del Timok, como para cerrar á los turcos el paso de la pequeña Valaquia, es decir, asegurar las comunicaciones del ejército ruso y proteger su ala derecha.

En todas las pasadas guerras los turcos daban gran importancia á la posesión de Kalafat. En 1828 se fortificaron allí en un campo atrincherado que cayó en poder de los rusos el 26 de Octubre, despues de la victoria obtenida sobre Bojelschitt por el general Geismar. El 27 de Octubre de 1853, Omer-bajá rompió las hostilidades al amparo de Kalafat, donde durante toda la campaña, hasta la ocupación de los principados por el Austria, en Junio de 1854, 20.000 turcos tuvieron en jaque el cuerpo del general Fischbach y causaron á los rusos sangrientas pérdidas, especialmente en Cetate, aldea situada á tres horas y al Norte de Kalafat.

Con estos antecedentes, no se acierta á comprender cómo los turcos han podido descuidarse esta vez de ocupar á Kalafat. Esta importante posición estratégica, abandonada precipitadamente al anunciarse el paso del Pruth por los rusos, ha permanecido una semana entera á disposición de Osman-bajá.

BATERÍA RUSA DELANTE DE KARS.—Nuestro grabado de la quinta plana reproduce el ligero apunte de uno de los episodios del cerco y bombardeo de la mencionada fortaleza turca, del cual ha sabido sacar gran partido el hábil lápiz de D. Ricardo Balaca. En una noche casi invernal, y que en aquella latitud reviste un tinte fantástico, inexplicable para los acostumbrados á la apacible temperatura del mes de Mayo de la Europa occidental, una pieza de la artillería rusa dispara mortífero proyectil contra las obras de defensa de la plaza turca, que constituye la verdadera clave de la dominación de la Armenia. La colocación del cañón, las actitudes de los artilleros que sirven la pieza, y, sobre todo, la postura del oficial que acaba de dirigir la puntería, llaman la atención por la verdad de los detalles, y no podrán ménos de ser admirados por cuantos rinden culto al difícil arte de la guerra.

EL COSACO.—De origen slavo, pero mezclado con los vecinos tártaros, establecióse en el siglo x, á todo lo largo de las orillas del Don y en las embocaduras del Volga, el pueblo conocido hoy con el nombre que encabeza estas líneas.

Guerrero por instinto y educación, é independiente, enclavado primero en la república polaca, prestábase considerables servicios, constituyendo una especie de guardia fronteriza, que ponía á la antigua Lecquia á cubierto de las asonadas de los mogoles. Su jefe soberano, llamado Ataman, título que hoy lleva el heredero del trono moscovita, ejercía un poder semi-patriarcal, semi-absoluto sobre el pueblo cosaco, que más de una vez realizó hazañas sorprendentes; ora luchando contra rusos y tártaros, ora llevando la alarma hasta el serrallo de Stambul, á cuyas murallas se acercaba en ligerísimas piraguas. El legendario Mazepa marcó, me-